



En algunos momentos de este curso en formato DVD, nos detendremos unos minutos para concretizar las lecciones que nos han enseñado los del Centro de Mediación. En algunos casos, estas lecciones surgen directamente de las entrevistas o videos que se acaban de escuchar; en otros casos, dependen de una experiencia o una conversación que no hemos podido documentar.

Las reflexiones que acabamos de escuchar sobre las guerras abren una serie de cuestiones que serán importantes para cualquier organización que quiera construir la paz. Entre las lecciones más importantes de estas experiencias, queremos enfatizar las siguientes:

LAS GUERRAS

1. En Medellín, ha habido un gran debate sobre las causas de la violencia, con explicaciones que van desde la cultura paisa y la estructura del narcotráfico hasta la corrupción estatal y la guerra civil en Colombia. Los estudiosos cuidadosos reconocen que, en alguna medida, todas las explicaciones tienen razón.

Para la comunidad que quiera acabar con la violencia, la preguntan fundamental no es "¿cuáles son todas las causas de la guerra?" sino "¿Cuales problemas podemos enfrentar nosotros mismos?"

2. Muchos habitantes de barrios marginales dan legitimidad a los grupos armados, aunque sea contra sus intereses y deseos. Cuando ellos apoyan la campaña del actor armado u otorgan su responsabilidad de participar en la comunidad, el actor armado se legitima.

3. En una comunidad donde el joven es excluido del poder o del reconocimiento, la banda ofrece un camino para ganar estatus y prestigio. Temiendo a las bandas, la comunidad excluye a los jóvenes aún más, lo que hace que ellos tengan que buscar más apoyo en la banda. Es un círculo vicioso.

La comunidad puede quebrar el ciclo si incluye a los jóvenes en ella y afirma su participación.

4. Cuando otro actor armado (sea el Estado o un actor ilegal) intenta destruir la

banda con fuerza, la banda responde con una ideología de "defender el territorio". En este proceso, la banda se arraiga más, lo cual tiene una consecuencia mala y otra buena.

La mala es que será casi imposible quitar la banda de su territorio por métodos militares.

La buena es que la banda se vincula más fuertemente con su comunidad.

5. Cuando hay un proceso de paz, tiene que haber un seguimiento.

No basta que los pandilleros dejen sus armas si no tienen empleo, actividades, y reconocimiento en la comunidad. Moravia cayó en esta trampa entre 1994 y 1996, cuando algunos desmovilizados no vieron oportunidades en la vida civil y volvieron a las armas.

6. Por lo general, las mafias surgen en comunidades donde las relaciones personales se basan en la familia y el afecto. El estado intenta "modernizar" estas relaciones, haciéndolas más "racionales". Sin embargo, se puede resaltar lo positivo de la solidaridad afectiva.

Esta estrategia puede ser aún más eficaz para líderes comunitarios.

7. En Colombia, los barrios marginales son el resultado de un proceso de desarraigo y desplazamiento causado por las guerras. Aunque este proceso es muy duro para las familias, también ofrece una experiencia común con la cual se puede construir la comunidad.

Para más reflexiones sobre las oportunidades del desarraigo, por favor vea el DVD de Shine a Light, "La Escuela Desplazada" (2005).

LOS MITOS

1. En Medellín, los actores armados casi siempre han justificado sus acciones a través del mito de la comunidad: de alguna manera, ellos dicen, la violencia que ellos cometen traerá beneficios económicos, sociales, o políticos.

Es fácil calificar esta actitud como hipocresía, pero las negociaciones en Moravia fueron exitosas cuando la comunidad tomó este mito en serio. Cuando el actor armado vio que hubo mejores maneras de trabajar por la comunidad, acató.

2. En Colombia, lo militar es tan sobresaliente, que un grupo cívico que no se vincula a un grupo armado casi siempre muere. La Unión Patriótica, un partido político que se desvinculó de la guerrilla, perdió casi 75% de sus

líderes elegidos en las década de 1980 y 1990. Por otra parte, más de 30,000 líderes comunitarios han muerto en los últimos 20 años.

Para escapar de esta trampa, la sociedad civil tiene que tener una base muy fuerte en la comunidad.

3. Los paramilitares -- los que controlan actualmente la ciudad -- han manipulado y tergiversado el mito para que sirva a sus intereses políticos. Esta manipulación recuerda cómo los Nazis tomaron el poder a través del mito de la nación.

La sociedad civil tiene que descubrir y evidenciar esta hipocresía, siempre insistiendo que el bien de la comunidad es más importante que el mismo mito.

4. La sociedad civil, desesperada por la guerra y el crimen, puede activar una respuesta armada a la violencia de las bandas, como ha sucedido en muchos barrios de Medellín. Sin embargo, es mucho más fácil activar una milicia que controlarla, y en muchos casos este grupo armado se torna contra la comunidad que le dio a luz. Esta "corrupción" del grupo armado lleva a una desintegración y más violencia.

LA TEORÍA

1. El primer paso para mediar conflictos es reconocer que el conflicto no es malo. El conflicto es parte de las todas relaciones humanas, y una sociedad que quiere acabar con el conflicto será una sociedad opresora.

El problema no es el conflicto. El problema es la violencia que personas puedan usar para resolver sus conflictos.

2. Cada comunidad ya tiene una práctica autónoma de mediación o resolución de conflictos, aunque sea débil, violenta, o escondida bajo la violencia. El mediador debe investigar, aprovechar estas prácticas, y aprender de las personas que las usan.

El papel del mediador no es necesariamente introducir nuevas técnicas de mediación, sino de fortalecer y mejorar las que la comunidad ya tiene. La regulación de la comunidad surge de la necesidad. Una invasión no puede depender del Estado, así que inventa sus propias técnicas para ordenar el territorio, para distribuir servicios, para divertirse, etc.

3. Es válido criticar el Estado por su ausencia, pero también tenemos que reconocer el protagonismo y la autonomía que la comunidad construye en este proceso. Estas virtudes pueden ser las semillas de un barrio fuerte y organizado.

4. Pandilleros colombianos, como sus pares en otros países, usan un discurso que niega el futuro y que valoriza la vida del momento: se escucha "era un tremendo gozón, vivió como si cada día fuera su último" en muchos funerales en Medellín. Sin embargo, esta negación del presente es realmente una crítica al presente, el que no ofrece esperanza o posibilidad para el joven.
5. El papel del mediador no es el de resolver el conflicto, sino de construir un espacio racional, donde las personas puedan pensar y pensarse y no sólo sentir y actuar. Este espacio puede ser una mesa donde todos se sienten a conversar, pero también puede ser una cancha de fútbol, una fiesta, un bar, o la calle.

El reto del mediador es transformar estos espacios para que promuevan la racionalidad.

6. Aunque haya espacios de racionalidad donde los habitantes del barrio puedan conversar y mediar sus conflictos, casi siempre habrá personas excluidas de estos espacios: nuevos migrantes, mujeres, negros, jóvenes o niños, pandilleros, los indígenas...

Cuando el mediador trabaje para promover espacios de racionalidad, debe confirmar que es un espacio que convoque a todos y no a los participantes de siempre.

EL CONTEXTO PARA NEGOCIAR

1. Es la comunidad que legitima el poder de los actores armados, pero también puede legitimar a los líderes cívicos. Es la sociedad civil que desactiva el poder de los actores armados políticamente, a través de la construcción de la justicia y los derechos en la comunidad. Por lo tanto, una liga independiente de fútbol o un restaurante comunitario que no tiene la influencia de los violentos, son fuertes armas contra los actores armados.
2. En la mayoría de los casos, son los jóvenes los cuales se vinculan de las bandas y de los actores armados. Por lo tanto, es fundamental que la comunidad haga un gran esfuerzo para vincular a adolescentes y jóvenes a otros grupos dentro de la comunidad: equipos deportivos, grupos culturales, la iglesia, grupos políticos, ONGs, etc.)
3. Si la sociedad civil se enfrenta directamente al actor armado, se rebaja a su nivel. En realidad, el interlocutor para la sociedad civil y las ONGs de base es el Estado y la ciudad, no el actor armado. Cuando la sociedad civil logre negociar con el Estado, especialmente si gana beneficios para la comunidad, ésta se fortalece, y al mismo tiempo de-legitima al actor armado.

Nadie le gana al actor armado en un enfrentamiento directo. Hay que atacar a

través de un desvío: Arte, cultura, la iglesia, la política, las ONGs...

4. Cada persona participa de diversas expresiones culturales, desde los cantos de cuna campesinos que escucharon de sus papás, hasta el rap de la ciudad. En muchos casos, una mediación puede tener éxito cuando el mediador logra activar otros aspectos de las culturas de las partes en conflicto. En Medellín, esta técnica ha servido hasta con las bandas más violentas.
5. Cuando se trabaja en el ámbito cultural, es muy importante no homogenizar las fiestas o los eventos comunitarios -- la meta no es que el campesino baile reguetón ni que el negro baile carrilera; sino que todos disfruten juntos, reconociendo y respetando el otro.
6. Cuando el campesino entra a la ciudad, pierde el horizonte; metafóricamente, pierde el futuro y la esperanza; y en muchos casos, esta pérdida le motiva a juntarse con una banda, en donde la dominación le devuelve la visualización de un horizonte.

Hay que aprender cuales son las metáforas importantes en una cultura y después encontrar nuevas maneras de satisfacer estos deseos dentro de un contexto urbano.

7. El deporte es un mediador importante, porque convoca a la gente. En Moravia, algunas bandas se encontraron pacíficamente en la cancha de fútbol, lo cual facilitó el establecimiento de conversaciones.

También el público se encuentra para asistir al juego, lo cual promueve conversación, amistad, y confianza.

Por otro lado, los deportes pueden traer violencia, y el mediador tiene la responsabilidad de ayudar a construir un espacio lúdico y no violento.

8. Cuando adultos y jóvenes juegan un deporte juntos, unos aprenden de los otros. Los jóvenes ganan nuevos referentes y amigos, y los adultos ganan esperanza. Por lo tanto, es importante seleccionar buenos técnicos para enseñar a los niños y a las niñas, y que de este modo, el deporte inculque la paz.
9. Nosotros los que trabajamos en ONGs y movimientos sociales tendemos a olvidar la importancia de los negocios. En Moravia y Kennedy, gran parte del proceso de paz surge de los negocios, y ahora los empresarios tienen un interés en defender la paz. Por eso, es importante promover las micro-empresas e integrar a los empresarios en la mediación.
10. Amparo nos enseñó que se puede llegar al jefe de la banda a través de su madre, porque "la cucha" es una figura fundamental en la vida de un joven pandillero. Tenemos que pensar en las familias de los muchachos, pero también en otras personas que ellos respetan. Y si no les regalamos un libro de Gandhi, como hizo Amparo, podemos incluirlos en la lucha por la paz.

EL MEDIADOR

1. Siempre existen mediadores en las comunidades, y hay aún más personas con las características necesarias para ser buenos mediadores. Si queremos acompañar el proceso de construcción de paz en una comunidad que no es la nuestra, el primer paso es encontrar y fortalecer estos mediadores.
2. El mediador no soluciona el conflicto, sino el problema donde el conflicto se manifiesta. Su trabajo no es acabar con el conflicto, sino introducir nuevas dinámicas que transformen el conflicto y también enseñar a las partes como tratar su conflicto de otra manera.
3. Los débiles no negocian. Para fingir que son fuertes, siguen peleando hasta su propia muerte.

Por eso, en muchos casos es el papel del mediador fortalecer un actor hasta que tenga la fuerza necesaria para entrar a la negociación.

4. El conocimiento de la comunidad es fundamental para cada mediador, pero es fácil perderlo. Después de una capacitación "profesional", muchas personas ya no confían en su capacidad de mediar desde sus intuiciones, pero sólo la sabiduría adquirida de la comunidad permite que uno sea un mediador eficaz.
5. Algunos de los mejores líderes cívicos y los mejores mediadores en Moravia fueron líderes armados en algún momento. Muchas de las voces que Usted escucha en este DVD son de personas que eran guerrilleros o milicianos. El mediador tiene que confiar en la posibilidad de transformación y redención de todas las personas, y un centro de mediación tiene que abrir la puerta a cada mediador.
6. La esencia de la ética del mediador es ser abierto al otro, queriendo aprender más que enseñar. Muchas veces, el sólo hecho de escuchar al otro abre camino para solucionar el conflicto.